

Proyecto iconográfico: método de catalogación de documentos iconográficos para su difusión digital

Xavier Bermudez Bañuelos

Director Bial del Cartel en México

xavierbermudezb@gmail.com

Próximo cuarto de siglo 2015-2040

Constancia y entusiasmo han producido resultados evidentes durante el primer cuarto de siglo de la Bienal Internacional del Cartel en México: concursos internacionales, valoración de diseñadores, exposiciones, publicaciones, actividades académicas durante los congresos, colección de 60,000 documentos, dentro de los cuales se encuentran 40,000 carteles y por fin, el acuerdo de colaboración con la Universidad Autónoma San Luis Potosí.

Por una parte, se ha construido una enorme y preciosa colección. Aunque bien almacenado en cajas, en la casa del Poeta, Ciudad de México, este tesoro internacional tuvo

que limitar su difusión a algunos privilegiados. Entre más carteles, más difícil resulta ofrecerlos al público. Por otra parte, desde los primeros años de la década de 1990, fue cada año más evidente la necesidad de poner los documentos de la BICM en el circuito cultural.

Pensar diferente

Frente al enorme crecimiento de la colección, la BICM, nos propuso colaborar para imaginar un manejo innovador aprovechando lo digital. Los tres estábamos convencidos de que el segundo cuarto de siglo, 2015-2040, podría aprovechar las innovaciones de la Era digital solamente si pudiéramos, como decía Steve Jobs, *think different*.



Algo nuevo ocurre cuando recursos técnicos poderosos son manejados por personas capaces de innovar, en su propio sector de actividades: lo que es *pensar diferente*.

Años de experimentación

Desde décadas, estuvimos involucrados en el desarrollo de un *método* capaz de dar al público no solamente cada imagen sino cada detalle importante, es decir cada tema, de cada documento iconográfico. Estábamos conscientes del enorme retraso que diferencia a los inventarios de libros en bibliotecas y los inventarios de imágenes en museos y colecciones llamadas especiales. A partir del año 1976, tuvimos la suerte de colaborar con especialistas en in-

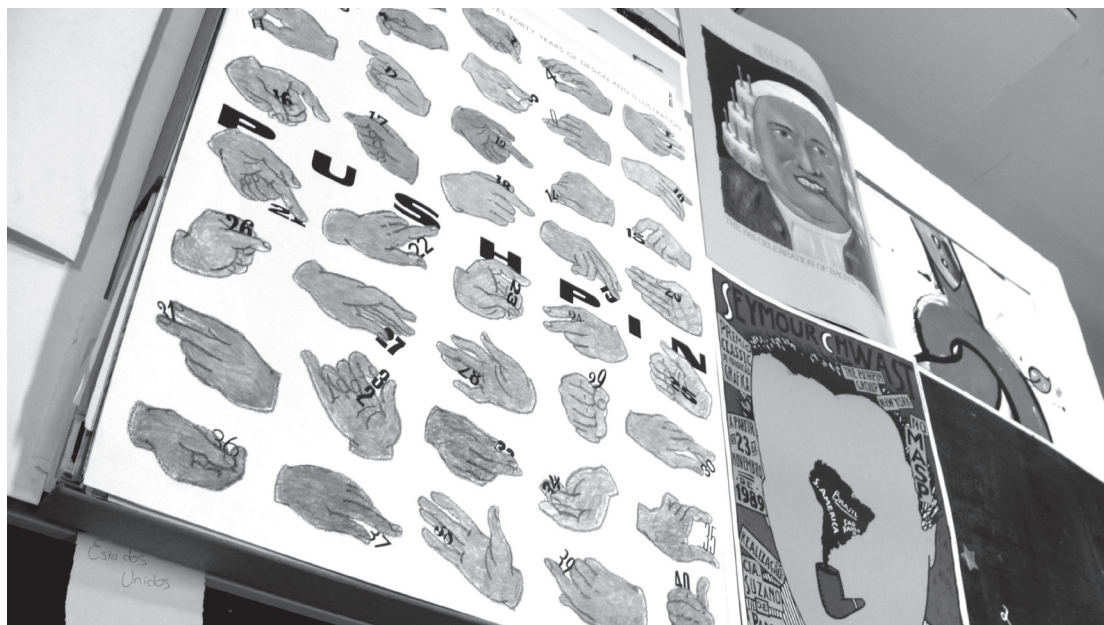
ventarios y de usar las nuevas herramientas llamadas computadoras. En 1979, Gören Bergengren, presidente del ICOM-Cidoc y una docena de especialistas de Canadá, EUA, Francia y Japón compartieron con nosotros sus experiencias. Esto sucedió durante el congreso *Inventario informático de obras de arte / Inventaire informatisé des oeuvres d'art*, Montréal, Fides.

De 1979 en adelante, hemos estudiado temas, aprovechando también cada avance técnico del que se tenga memoria, la calidad de colores, velocidad, datos interconectados y difusión a nivel internacional. Por supuesto, a partir de 1994, el internet fue el catalizador principal dentro del ambiente técnico.



Algunas colecciones empezaron una tímida difusión de sus carteles. La foto digital y el internet favorecieron, como primer paso puesto que faltaba el análisis del contenido, la difusión de carteles puramente física a la difusión verdaderamente útil. Un primer paso no seguido por un segundo hasta ahora. Sabemos que a menudo, el título de un cartel no permite saber de qué se trata. Además los detalles-temas y otros aspectos quedan sin inventariar. Faltaba un *método* más académico capaz de hacer un tratamiento preciso de los temas.

La parte académica se reveló más difícil que la parte física puesto que pocas per-





sonas se daban cuenta de la necesidad de un *método* novedoso. El doctor Akifumi Oikawa fue uno de nuestros colegas más importante en esta búsqueda metodológica. Nos invitó durante cuatro meses a la Graduate University for Advanced Studies en Hayama con el objetivo de producir un sistema para preservar y difundir portadas independientes de libros. Fue un momento de gran intensidad puesto que esta universidad contrata a profesores de alto nivel y se dedica exclusivamente a maestrías y doctorados. En 2007, habíamos encabezado proyectos en Canadá, Japón y Venezuela sobre arte tradicional, carteles, fotos y portadas independientes de libros.

Nueva plataforma

No podemos olvidar la capacidad de la BICM para valorar y entender la riqueza de la unión de talentos y de experiencias diferentes, es lo que algunos llaman multidisciplinariedad. Los elementos siguientes han dado lugar a una nueva plataforma donde se desarrollará la BICM: arte, diseño, historia, inventario digital, lenguas y difusión internacional.

Tuvimos como meta principal la difusión digital a nivel internacional, para lo que se necesitaba un *método* capaz de generar un inventario físico y, sobre todo, temático.



Método para inventario digital de documentos iconográficos

De un acuerdo común, hemos decidido dedicar toda nuestra energía al desarrollo de un sistema de inventario, físico y temático, que sea universal, preciso, seguro, rápido y económico.

Campos son dedicados a la descripción física de cada cartel: título en varias lenguas incluyendo lenguas no alfabéticas como el árabe, el chino, el japonés, etcétera. Se anotan también, el nombre del autor, el género, el país, la fecha de realización, las dimensiones, la condición física, la presencia de colecciones o series tal como la cantidad de ejemplares, el fichero digital y el lugar donde

se encuentra la obra original en el edificio. Con el deseo de mejorar la vida dentro de nuestro sector de actividad, hemos dividido todo lo que existe, tangible y no tangible, en 14 temas que permiten macro búsquedas: actividad, arquitectura, composición-gráfica, idea fundamental, naturaleza, objeto, percepción-emoción, personaje, reino-animal, reino-mineral, reino-vegetal, teratología-monstruos, transporte y vestimenta.

El público, en cualquier país, puede hacer una macro búsqueda, por ejemplo con la palabra animal. Puede también hacer una búsqueda intermediaria con la palabra: mamífero. O una micro búsqueda con la palabra: elefante. Además se puede combinar

cualquier palabra de la descripción física y de los temas; por ejemplo, uno puede buscar elefante, fondo azul, tipo blanco, 1992, tamaño vertical, Kazumasa Nagai. Para un curso por ejemplo, un profesor puede buscar todos los carteles con fondo azul, o todos los carteles con fondo azul donde aparece un animal. Colores de los elementos principales, tipografía, tipos de composición gráfica y el aspecto multilingüe son también tomados en consideración.

Llamado *método para inventario digital de documentos iconográficos*, esta herramienta académica permite preparar artículos, libros, exposiciones, conferencias, cursos o talleres con mucha velocidad y precisión. Las posibilidades son enormes puesto que se pueden preparar exposiciones para el extranjero mandando el fichero electrónico en alta resolución, lo que reduce gastos de transporte, los seguros y los peligros vinculados con manipulación y viajes. Estando cada imagen bien documentada (aspecto físico y temático), el *método* deja muy atrás, el caos que existe, actualmente, de las numerosas imágenes ofrecidas en internet.

Segundo cuarto siglo de la bicm a partir de 2015

Por primera vez desde el comienzo del mundo, la BICM ofrece al público local, nacional e internacional un acceso gratuito, rápido y de acuerdo con sus deseos, no solamente a

cada uno de los documentos de la colección sino a cada detalle importante de los documentos. La BICM ofrece la posibilidad de búsqueda personalizada, o a la medida, lo que ha sido el sueño de tantas personas. El asunto es tan poderoso que dos doctores de la UNAM, Rosa María Fernández y Filiberto Martínez, evaluaron el *método* de manera muy positiva, Manuel Fermín Villar Rubio, rector de la UASLP, recibió de manera favorable nuestra propuesta de iniciar una nueva licenciatura dedicada a la descripción, al análisis, a la formación de bases de datos y a la difusión digital de documentos iconográficos.

Pensar diferente

La presencia de lo digital y la unión de diversas experiencias académicas hizo que la BICM abriera, al inicio de su segundo cuarto siglo, un nuevo sector en el mundo iconográfico. Presentado durante el Congreso Mundial de Diseño en noviembre 2014, el *método para inventario digital de documentos iconográficos*, ofrece la posibilidad de un inventario físico-temático no solamente para la BICM sino para todas las instituciones que quieran enriquecer el patrimonio mundial iconográfico. Es lógico pensar que, poco a poco, las cincuenta importantes colecciones de carteles que hemos podido documentar a través del mundo prevalecerán, con este *método*, para su propio inventario multilingüe y su difusión internacional.